

Caminatas Porteñas

FUNDACIÓN FUTURO

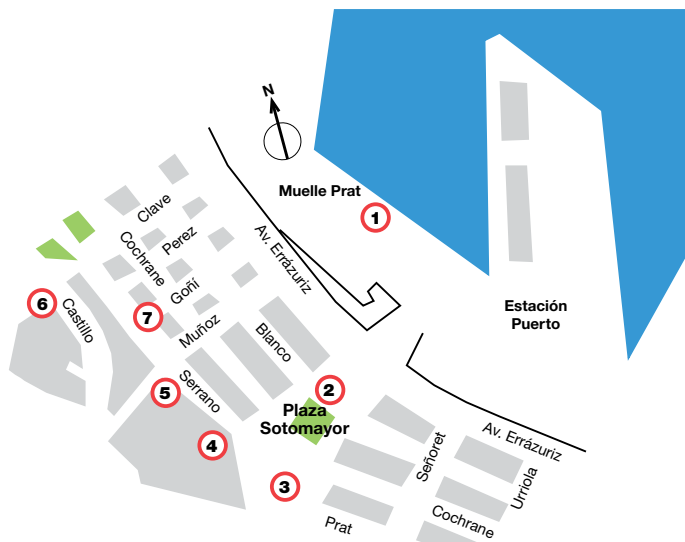


PLAZA SOTOMAYOR: ¿El principio o el fin?

¡A CAMINAR SE HA DICHO!

1. Muelle Prat
2. Monumentos Héroes de Iquique
3. Comandancia de la Armada
4. Museo Lord Cochrane
5. Ascensor Cordillera
6. Iglesia La Matriz
7. Avda. Serrano

Mal formulada la pregunta. Valparaíso no termina ni comienza: es. Y su plaza Sotomayor (M/N) sigue siendo. ¿Acaso no se conmemora allí la decimonónica gesta épica de Prat justo encima de un moderno estacionamiento subterráneo y al lado de los restos de lo que fue el primer puerto, por allá por 1536?



Monumento a los héroes (MN)

Inicialmente enterrados en forma bastante anónima en el cementerio de Iquique, el 10 de mayo de 1888 una flota chilena zarpó desde el nortino puerto con destino a Valparaíso. Allí el presidente Balmaceda (1886-1891) y autoridades representativas de todos los poderes del Estado, la Iglesia y las Fuerzas Armadas esperaban en sepulcral silencio los restos mortales de Arturo Prat, Ignacio Carrera, el sargento Juan de Dios Aldea y los demás héroes del Combate Naval de Iquique. Desde entonces descansan eternamente en la cripta emplazada en plena plaza Sotomayor. Recorrerla y recordar el famoso «Muchachos, la contienda es desigual» es una misma cosa.



Museo Lord Cochrane

La amplia terraza del Museo ¿será la vista más omnipotente de Valparaíso? Los entendidos dicen que no hay igualable. Si a ello le agregamos el condimento de que allí vivió Tomás Cochrane (1775-1860), el mismísimo Comandante en Jefe de la Armada, la cosa se pone mejor. Este aventurero escocés arribó a Valparaíso en 1818 siendo bienvenido por O'Higgins. Cómo no, si este hombre –en medio de una declarada enemistad con San Martín– condujo la expedición libertadora del Perú. Según Francisco Antonio Encina, el lord «jamás obedeció a nadie ni pudo actuar en concierto con otros». Así y todo, sus obras en las Armadas de Chile, Brasil, Grecia y la misma Inglaterra hablan por sí mismas. ¡Por algo está enterrado en la abadía de Westminster!



La ex Intendencia (MN)

Inspirado en el palacio consistorial de París Urquieta, su arquitecto, fue discípulo del francés Emilio Jecquier) este edificio destinado al gobierno provincial y casa habitación del Intendente, asoma en medio de los escombros de un abatido Valparaíso tras el terremoto de 1906. Hasta avanzado la década del '20' se usó además como residencia de verano de los Presidentes de la República. Actualmente es la Comandancia en Jefe de la Primera Zona Naval.



La Matriz (MN)

En el mismo lugar que ocupa la actual Matriz, en el lejano 1559 se levantó una sencilla capilla de techos de paja. A su alrededor los primeros pobladores de la solitaria caleta de Quintil, se hacían su espacio. Nació Valparaíso. Los siglos siguientes no fueron de paz. Las sucesivas salidas de mar, terremotos y oleadas de furiosos piratas que acecharon el puerto echaron mano una y otra vez a la iglesia. Cuentan que el propio Francis Drake se encargó de saquear la media docena de cálices de oro que guardaban en la sacristía. Su fin, más que hacerse la América, era generar ese furibundo terror del que se preciaba todo corsario bien nacido. La que vemos hoy es el cuarto templo y data de 1842.



«Sotomayor, hombre grande»

Manuel Baquedano, el general victorioso de las batallas de Tacna, Arica, Chorrillos y Miraflores, dijo de él:

«¡Sotomayor! Hombre grande. Grande. Por él todo. Ejército, país, presidente. Único grande, los demás no». ¿Y quién fue éste que hasta le dio el nombre a la principal plaza de Valparaíso? Rafael Sotomayor Baeza (1823-1880) considerado por muchos el artífice de la victoria de la Guerra del Pacífico, fue el hombre que –camisa arremangada– estuvo en el mismo campo de batalla conduciendo los destinos del conflicto.



Para paladares refinados

Cuentan que en el Hotel Reina Victoria –cuyos caprichosos balcones dan a la plaza Sotomayor desde mediados del siglo XIX (es decir, les tocó presenciar en 1866 el incomprensible bombardeo de Valparaíso por la escuadra española)– servían sopa de tortugas y «otras hierbas» de origen inglés.

(MN) Monumento Nacional

Mar de Poesía



*Olor a puerto loco
tiene Valparaíso
«olor a sombra, a estrella,
a escama de la luna
y a cola de pescado
El corazón recibe escalofríos
en las desgarradoras escaleras
de los hirsutos cerros:
allí grave miseria y negros ojos
bailan en la neblina
y cuelgan las banderas
del reino de las ventanas:
las sábanas zurcidas,
las viejas camisetas,
los largos caloncillos,
y el sol del mar saluda
los emblemas mientras
la ropa blanca balancea
un pobre adiós a la marinería.»*

Extracto de «A don Asterio Alarcón, cronometrista de Valparaíso». Pablo Neruda.



El muelle Prat

Le viene como «anillo al dedo» la denominación otorgada en 1979 por el Consejo de Monumentos Nacionales de Zona Típica. Como pocos lugares del país, el muelle Prat es un espacio típico. Por lo mismo debe ser caminado (si es que no lo ha sido ya) por todo chileno bien nacido... y navegado también. Para eso están los infaltables paseos en bote por la bahía.